

LAS GRULLAS (1) COMUNES (2).

DE COLLAR, Ó ANTIGONA (3) BLANCA (4) Y PARDA (5).

Son las cuatro especies de grullas propiamente dichas que Buffon describió. Los naturalistas modernos, en estos últimos años, han distinguido muchas especies bastante notables.

LA GRULLA CARUNCULADA (6).

Se encuentra en la parte meridional de Africa, y está caracterizada por dos apéndices carnosos, que desde la base del pico descienden sobre las partes laterales del cuello y están medio cubiertos de plumas. El sincipucio de esta grulla es de un color pardo muy oscuro, el cuello de un gris claro, el dorso gris ceniciento, y el vientre negro. Las coberteras de la cola son largas, negras y flotantes.

(1) *Grus, pallas, ardea* L.

(2) *G. cinerea*, lám. il. 769.

(3) *G. torquata*, lám. il. 865.

(4) *G. americana*, lám. il. 889.

(5) *G. canadensis*, Edw., lám. 133.

(6) *G. carunculata*, Temm. *ardea carunculata*, Lath. lám. 78, Vieill., Gal., pl. sin número, Encycl. lám. 53, fig. 3.

EL LEUCOGERANIO (1).

Está esparcido en el Norte de Europa y de Asia, hallándose comunmente en el Japon y en la China, bien así, como en toda la Rusia asiática. Es muy astuto, y pone centinelas en los juncos de las márgenes de los lagos y de los rios para tener conocimiento de que se acerca el hombre: con estos mismos juncos que la hembra amontona convenientemente fabrica el nido, y la puesta consiste en dos huevos cenicientos salpicados de pardo. Su plumage es generalmente de un pardo deslumbrador, realzado por la tinta negra de las remeras, y el rojo de coral de los tarsos y del pico, cuya punta es amarilla.

LA GRULLA MONGÉ (2).

Llamada *kirodsar* entre los japoneses, fué importada desde Jezo y Corea en el Japon por Mr. Siebold y Burger. Tiene el aspecto y la facies de la grulla de Europa, pero su talla es un tercio menor, y su pico proporcionalmente mas corto. La parte alta de la cabeza y de la frente son pardas; pero el rostro, hasta el tercio inferior del cuello, es de un blanco de nieve. Todo lo restante del cuerpo es de un negro pardo,

(1) *G. leucojeranos*, Pallas, Temm., lám. 467, *ardea gigantea*, Gm. Encycl., lám. 48, fig. 4.

(2) *G. monacha*, Temm., lám. 555.

manchado de fuliginoso en las largas coberteras de la cola; por último, las plumas tibiales son cenicientas y verdosos los tarsos.

LA GRULLA DE NUCA BLANCA (1).

Es asimismo una adquisición hecha por Mr. Siebold en el Japon, si bien ya Kempfer habia hecho mencion de ella en la obra que consagró á la historia de este pais. Como se verifica en las especies precedentes, as coberteras de la cola son largas y superan notablemente en longitud á esta última: estas coberteras son blondas, mientras que el cuerpo del ave es de un ceniciento claro en las alas, pardo en el vientre y en la parte anterior del cuello, cuya region dorsal es blanca, del mismo modo que la cabeza. Una piel roja guarnece los ojos, el pico es amarillo y los pies son de color de carmin.

LA GRULLA DE COLLAR NEGRO (2).

Procedente de la China, se encuentra en el Japon como los que acabamos de describir. La region superior de la cabeza está cubierta ó revestida de una piel roja guarnecida de plumas negras, ralas y piliformes; la region superior del cuello es negra y blanca; la inferior, las escápulares y las coberteras de las alas

(1) *G. leucauchen*, Temm., lám. 449.

(2) *G. collaris*, Temm. texte de las lám. ilum. *G. japonensis*, Brisson, Ornith., t. V, p. 381, jouston, av., p. 446.

y de la cola son blancas; pero las remeras son pardas, y el pico y los pies de un verde oscuro.

LA GRULLA DE LA CAFRERIA (1).

Esta ave, que cual lo indica su nombre, es oriunda de la parte meridional de Africa, tiene la cabeza y el cuello de un ceniciento claro, el plumage gris ceniciento, las remeras y timoneras negras, y las coberteras superiores de la cola muy largas y de un negro intenso.

LOS ANTROPOIDES (2).

Con alguna razon se han separado de las grullas, pues efectivamente difieren de ellas por una multitud de caractéres. Su pico es cónico, un poco túrgido, cuando mas, de la misma longitud que la cabeza, la cual ostenta un moño, y está completamente guarnecida de plumas lo mismo que el cuello: en este se ven implantadas algunas plumas angostas y subulares en su parte inferior como las de ciertas garzas. Su nombre significa *que remeda al hombre*: todas son del antiguo continente.

El tipo de este género es la *señorita de Numidia*, de Buffon, cuyo diseño se ve en la lám. il. 243.

Distínguese la *grulla del paraíso* (3), preciosa y

(1) *G. paradisea*, Lichit., Cat. Wag., esp. 8.

(2) *Antropoides*, Vieill.

(3) *A. stanleyanus*, Vig., Zool., Journ., II, 234, lám 8, *Grus paradisæa*, Bechest., Proc. V, 132.

linda especie de las Indias orientales, cuyo plumage es azulado con el vientre blanquecino. Una fajita leonada se dibuja detrás del ojo; las espaldas y la estremidad de las remeras, así como la cola, son de un leonado casi negro; el pico es de un rojo pálido; la cabeza tiene en las partes laterales dos largos mechones pendientes y azulados; las plumas de la cola, de las alas, de las escapulares y del pecho, terminan en punta aguda; el iris es de un pardo castaño, los tarsos son negros y tienen ocho pulgadas de longitud, mientras que la del cuerpo es de tres pies, y la de la cola nueve pulgadas.

Esta ave tiene suma analogía con la señorita, de la cual difiere en los matices del colorido y en la forma de las plumas.

La grulla pavonina (1), cuyo diseño se ve en la lám. il. 265, encuéntrase en la parte boreal y occidental de todo el Africa, y parece estar reemplazada en el Sur por el *antropoide cafre* (2), que tiene las mejillas desnudas, de color de rosa en la porción superior, y blanco en la inferior; las plumas largas y pendientes del cuello aparecen sembradas de gotitas azul cenicientas (3).

(1) *A. pavoninus*, Vieill., Proc., III, 418, *ardea pavonina*, L.

(2) *Ardea regulorum*, Licht., *anthropoides regulorum*, Groy, Proc., III, 418.

(3) Las frases atribuidas á estas dos grullas son las siguientes:

A. pavoninus, Vieill., *genis nudis superné albis inferné late roseis paleari mínimo; gutturis plumis elongatis nigrescentibus.*

A. regulorum; Gray, *genis nudis albis superne roseis; palleari magno gutturis plumis elongatis pendulis cerulescenti cinereis.*

LOS DROMOS.

DROMAS. PAYKULL, TEMM.

Comprenden tan solo una especie que parece haber sido primitivamente descubierta por Soli (volumen I, pág. 232) á orillas del mar Rojo. Es una ave que une al pico de los edicnemas, ó mejor de las esternas, las piernas de la umbreta y el plumage de la avoceta, participando en cierto modo del aspecto de esta última.

Sus caracteres zoológicos consisten en un pico mas largo que la cabeza, recto, deprimido, comprimido y muy vigoroso, con la base inferior sumamente dilatada, la arista débilmente inclinada hácia su estremidad, que es aguda, y no se presenta escotada; la mandíbula inferior cónica formando por debajo una arista que termina en un talon muy perceptible situado debajo de las narices; estas tienen la fosa nasal muy grande, cubierta hácia el lado y la parte inferior por una membrana, y el orificio abierto de parte á parte; los pies son largos y cenceños; el tarso, que está comprimido, presenta tres dedos delante y uno detrás articulados en el mismo plano, el posterior largo y libre, los tres de delante reunidos hasta la última articulación por una membrana notablemente recortada; las uñas son oblongas, deprimidas, y las alas medianas y puntiagudas, con las remeras primera y segunda mas largas que las restantes.

delgadas y un poco comprimidas, y la membrana de los dedos se presenta muy recortada.

EL DROMO ARDEOLA.

DROMAS ARDEOLA (1).

El dromo adulto tiene todo el plumage de un blanco perfecto, que Mr. Temminck supone teñido de color de rosa, en estado de vida. Esta ave tiene de longitud total de catorce á quince pulgadas, y vive á orillas del mar Rojo, en las costas del continente de la India, y en Bengala con mas especialidad. Los individuos jóvenes están mas ó menos teñidos de ceniciento.

La cabeza está cubierta de plumas de un blanco puro, así como el cuello, las escapulares, las coberturas de las alas, la rabadilla, la cola, y todas las partes inferiores; sobre la parte media del dorso se dibuja una placa de forma cónica, que nace en la nuca, y es de un negro lustroso, con reflejos, en el macho, y de un negro mate en la hembra; algunas de las pennas secundarias son negras ó negruzcas exteriormente, y blancas en su base y en las barbas interiores; las remeras tienen de color negro su estremidad y blancos los troncos; la cola es rectilínea, el pico negro, los pies son cenicientos, las piernas

(1) Paykull, actas de la Academia de Suecia, 1803, lámina 8, p. 183, Temm., lám. 362, *erodia amphilensis*, Salt., Viaj. á la Abisinia, ap. t. II, p. 371, Dupont., Ana. de ciencias nat., octubre 1826, p. 184, lámina 45.

LOS LEPTORINCOS (1).

Solo se conocen desde el año 1835, y la historia de la única especie de este género fué circunstancialmente escrita por el caballero B. Dubus, y así nada nos parece mas acertado que copiar testualmente las noticias suministradas por este autor. Los leporincos, cuyo nombre procede del griego, *λεπτος* cenceño, y *ορυχος*, pico á causa de la excesiva tensidad del pico respectivamente á la talla de la única especie conocida, tienen por caracteres zoológicos los siguientes: el pico es muy largo, recto, cenceño, comprimido en su base, deprimido en su estremidad, liso, y concluye en punta obtusa. Las mandíbulas están surcadas lateralmente hasta las tres cuartas partes de su longitud; las narices son longitudinales, angostas, lineares, y están practicadas en la base del surco superior; las piernas son cenceñas, y en parte se presentan desnudas. Los pies están provistos de tarsos muy largos, muy cenceños y reticulados; los tres dedos anteriores están reunidos por una membrana natatoria escotada en su parte media, y el pulgar falta completamente (2). Las alas, que no superan á la cola, son pun-

(1) *Leptorhynchus*, Dub., mag. de Zool., t. V, lám. 45 (1835). Memoria presentada á la academia real de Bruselas, en 17 de enero de 1835.

(2) Mr. Dubus añade por via de nota que al examinar, con detención, la piel armada y seca de esta ave, distinguió en la parte posterior del tarso, y un poco mas abajo del podium,

tiagudas y tienen mas larga la primera remera. La cola es corta, redondeada, y está compuesta de doce timoneras. Las uñas, aunque cortas, están cortadas en forma de hoz, y las de los dedos del medio súbitamente arqueadas en su estremidad.

EL LEPTORINCO DE PECHO BERMEJO (1).

Tipo de este nuevo género, tiene la mayor analogía con las avocetas, juntamente con la mayor parte de sus caracteres: lo mismo que en estas últimas el pico es delgado, deprimido y liso, y los tarsos largos con los dedos palmados; tienen además las alas idénticas, la misma forma de la cola, y probablemente iguales hábitos, pero difiere esencialmente en tener el pico recto no terminado en punta aguda, y en carecer completamente de pulgar, si bien este dedo solo es rudimentario en las avocetas.

Este leptorinco, que vive en las costas de la Nueva Holanda, ó mas bien en las de la Nueva Zelanda, tiene la cabeza blanca, no menos que el cuello, la parte superior del pecho, el dorso, los costados y el abdomen. Una ancha faja trasversal, de color bermejo, guarnecida anteriormente de negro, ocupa el centro del pecho y termina delante del pliegue del ala. La

una pequeñísima protuberancia que pudiera dar margen á creer en la existencia de algun rudimento de pulgar subcutáneo. Es probable que el leptorinco en estado de vida, presente este carácter de una manera mas decidida; pero no por eso deja de ser tridactilo.

(1) *Leptorhynchus pectoralis*, Dubus, loc. cit.: *corpore albo pectore transverse rufo fasciato, fasciaque pectorali antrorum nigro marginata abdomine nigro fuliginoso; alis fusco nigricantibus; rostro nigro; pedibus luteis.*

parte media del vientre está marcada á lo largo de un negro fuliginoso que descende hasta la region anal.

Las grandes escapulares, las coberteras de las alas y las remeras son de un pardo negruzco intenso, las últimas pennas primarias tienen blanca su estremidad, y las secundarias son casi esclusivamente de este color. La cola es blanca, á escepcion de las cuatro timoneras del medio que son simplemente blanquecinas. El pico es negro; los pies son lividos, y la longitud total de esta ave es de treinta y nueve centímetros.

El individuo jóven se distingue del adulto por el vientre, que es completamente blanco, y por su faja torácica, y de un gris apizarrado. Las alas son de un matiz pardo mas palido. Las plumas de las escapulares y las coberteras son blanquecinas, y del mismo color es la estremidad de las remeras. Ignóranse las costumbres de esta curiosa especie de zancuda.

LAS AVOCETAS (1).

Todas se parecen por una gran analogía en cuanto á su forma y colorido. Buffon solo conoció con exactitud la avoceta, cuyo diseño dió en la lámina iluminada 353, y que está esparcida por casi todas las riberas de Europa; pero actualmente se distinguen muchas otras especies, que son:

1.º La *avoceta blanca* (2), de alas negras y pies rojos, que vive en las playas de la India.

(1) *Avocetta*, Bris. *Recurvirostra*, L.

(2) *Recurvirostra alba*, Lath., 3. *R. orientalis*, Cuv. *R. leucocephala*, Vieill. Gal., lám. 272.

2.º La *avoceta de cabeza bermeja* (1) que la encuentra en el Norte de América, y principalmente en los Estados Unidos, tiene la region superior de la cabeza de un magnífico bermejo, según su nombre indica, la parte alta del cuerpo de un bermejizo claro, y el manto negro.

3.º La *avoceta del cuello castaño* (2) tiene su cabeza y el cuello de un bermejo castaño, el cuerpo de un blanco de nieve, y las escapulares negras: vive en la Nueva Holanda.

4.º La *avoceta de la California* (3), especie muy comun en San Francisco, fué observada en las costas de la América occidental del Norte, y es su longitud total de diez y ocho pulgadas inglesas. Tiene el dorso de un blanco puro, bien así, como la region inferior del cuerpo y la estremidad de las pennas alares secundarias, al paso que las remeras son negras; la cabeza, la parte baja del cuello y la cola son de un gris claro.

LOS FLAMENCOS (4).

Estas aves, notables por el rojo mas ó menos vivo que matiza de color de fuego el fondo blanco de su plumage, han sido el objeto de un artículo que resume las creencias de los antiguos por lo que atañe á la especie de Europa. Buffon en su historia del fla-

(1) *R. americana*, Lath. 2, Wils., VII, lám. 63, fig. 2, Leach., Misc., lám. 404.

(2) *R. rubricollis*, Temm., Man., t. II, p. 592.—*R. Nueva Holanda*, Vieill.

(3) *R. occidentalis*, Vig. Zool., Journ. Bull., XXI, 348.

(4) *Phaenicopterus*, L.

menco ó fenicoptero, no omitió ningun detalle histórico, y bajo este punto de vista, su descripción nada deja que desear.

Pero Buffon solo admite una especie de flamenco, al cual atribuye todos los detalles suministrados por los viajeros, y le considera como universalmente esparcido sobre el globo. Pero en la actualidad, los naturalistas se ven en la precision de reconocer muchas especies de flamencos evidentemente distintas, aunque solo difieren entre sí por matices imperceptibles á los ojos no abezados á las comparaciones habituales de los métodos de historia natural, pero especies bien distintas por lo que respecta á su patria, y en cuanto á las modificaciones fundamentales de ciertas partes de su organismo.

Mr. Geoffroy Saint-Hilaire, en una memoria inserta en el número 13 del Boletín de Ciencias, perteneciente al mes de marzo de 1798, se espresa en los siguientes términos: «El fenicoptero fué por mucho tiempo considerado como una de esas especies aisladas que tienen algunos naturalistas como producciones caprichosas, descuidadas y salidas casi informes del cincel de la naturaleza. Pero observaciones mas exactas hicieron ver que la mayor parte de estas pretendidas especies aisladas tenían parientes próximos como casi todos los animales.»

Mr. Geoffroy Saint-Hilaire admite en dicha memoria tres especies, que son: el *fenicoptero de los antiguos* (1), especie descrita por Buffon, que tiene negras las remeras y el pico amarillo en una parte de su longitud, el *fenicoptero pequeño* (2), que tiene de color negro las pennas alares y el pico, y el *fenicop-*

(1) *Ph. ruber*, Geoff. Bull., II, 98, lám. il. 63.

(2) *Ph. minor*, ib. Temm. lám. 449, Vieill., Gal., lámina 273.

tero de Chile (1), que tiene blancas las pennas alares. Los flamencos comprenden las especies siguientes:

EL FLAMENCO PIGMEO (2).

Está esparcido en los lagos de Africa, desde el Senegal hasta el cabo de Buena Esperanza.

Este pigmeo tiene, con corta diferencia, tres pies de longitud, y las principales diferencias que ofrece con respecto a la especie de Europa, y hasta con la de América, se hacen notar en el pico. La mandíbula inferior de este es muy alta, está fuertemente arqueada, y recibe en el espacio que separan sus paredes, toda la mandíbula superior, á la que oculta totalmente de tal modo, que los bordes superiores de la inferior se elevan a la altura de la superficie plana de la inferior.

El plumage del adulto es de un color de rosa puro, sin ninguna mancha ni lista; la cabeza, el cuello, el dorso y todas las partes inferiores, son de esta preciosa tinta rosácea; las grandes coberteras de las alas y de la cola ofrecen tintas mucho mas vivas; el ala es de un color de púrpura brillante, y está guarnecida de un reborde rosáceo y vivo; la parte media de la mandíbula inferior es de un rojo anaranjado con la punta negra; los dedos, los tarsos y la membrana interdigital son de un magnífico rojo.

Los hijuelos de un año son blanquecinos con manchitas pardas en la cabeza, el cuello y las coberteras de las alas: por último, el pico es negro.

(1) *Ph. chilensis*, Molina, chili, p. 222.

(2) *Ph. minor*, Geoff. Saint-Hil., loc. cit. Temm. 419, Vieill. 273. *Ph. parvus*, Vieill. An. d'Ornith., letra Q.

EL FLAMENCO CON MANTO DE FUEGO (1).

Fué observado en las provincias de Buenos Aires, y de Corrientes en el Paraguay, no menos que en la Patagonia, en Cuva y en Chile, siendo comun en todos los terrenos salobres de las márgenes de Rio Negro, en Patagonia, y en las Salinas, donde se reune en bandadas de numerosos individuos al acercarse el tiempo de la puesta.

Recibe diferentes nombres segun las diversas localidades: asi es, que entre los españoles se llama *flamenco*, lo mismo que la *espátula aiuaia*, mientras que los guaranis de Corrientes le llaman *nahana*, los botocudos del Brasil *ponchen*, los *araucanos* del Sur, y de los pampas *coleson*, y los patagones *pana*.

Mr. de Orbigni refiere curiosas observaciones por lo que respecta á los hábitos de esta especie de flamencos.

«En medio de la *salina de Andrés Paz* descubrí en 20 de marzo de 1849 una eminencia semejante á un islote de cieno, y que parecia elevarse como cosa de un pie sobre el nivel de la salina. Pregunté acerca del particular al peon que me acompañaba, y me dijo que era un conjunto de nidos de flamencos, y como quise examinarlos, me encaminé hácia ellos andando sobre la sal. Cuanto mas me iba adelantando, mas

(1) *Ph. ignipalliatu*s, Isid. Geoff. y Orb. Anales de ciencias naturales, t. XVII, Mag. de Zool. II, 1822, Bull., XIX, 144. Estudios, primera fascicula, lám. 2.

me admiraba aquella inmensa cantidad de sal que cubria mas de dos leguas cuadradas, y habia cristalizado en una costra del espesor de seis pulgadas sobre toda la superficie del agua salobre. Llegué por fin al término de mi escursion indagatoria, y no fué poca mi sorpresa al divisar mas de tres mil nidos agrupados de tal modo, que formaban un islote en medio de la sal. Cada nido, separado unas doce pulgadas de los mas inmediatos, es un cono de la altura de pie y medio, cuya parte superior se presenta truncada y cóncava como el fondo de un nido comun, pero sin estar tapizado de plantas: nada mas sorprendente que esta congenie de conos idénticos de todo punto y de igual altura: en muchos de estos nidos aun se encontraban huevos.

«El peon que llevaba por guia me dijo que los flamencos se reúnen anualmente en grandes bandadas para anidar en aquellos parages; que la hembra se pone á caballo sobre su nido para incubar, y que todos los años las personas que ocupan en la explotacion de la salina recogen un gran número de huevos para comerlos, y apresan ademas algunos individuos jóvenes: la carne de estos últimos es, segun se dice, un manjar delicado. Por mucho tiempo permanecí contemplando estos nidos, y recogiendo algunos huevos que muy bien pudieran servir para formar parte de una coleccion: estos huevos son verduzcos con manchas pardas, siendo sus diámetros respectivamente de once y diez y seis centímetros.»

Este flamenco, cuya longitud es de cuatro pies y una pulgada, generalmente tiene su plumage de un color de rosa pálido, pero las alas son de un rojo bermellon, y las remeras son negras; los tarsos son de un rojo pardo y de color rojo vivo en sus articulaciones. El pico es de color negro y rojo, pero el primero de estos colores ocupa mas de la mitad del pico, mien-

tras que el último solo tiñe la estremidad en el flamenco, que se encuentra en Europa.

Los individuos jóvenes tienen el plumage gris blanquecino, sembrado de manchas pardas, con algunas plumas color de rosa en las coberteras alares; el pico de matiz azulado tiene negra su estremidad, y los pies son igualmente parduzcos.

EL FLAMENCO ROJO (1).

Esparecido en el Norte de América, y descrito como especie por Catesby, fué confundido por Buffon con el flamenco del antiguo continente, difiere de él no obstante, por su plumage uniformemente rojo, y por sus pennas alares negras. Encuéntrase en toda la América intertropical, emigra hácia el Sur, pero es raro en los estados del centro de la Union.

El *flamenco chileno* (2) fué observado en estos últimos tiempos por Mr. Paeping. Tiene el cuerpo color de rosa, las tectrices anales escarlatas, y las remeras negras, mas no blancas como asegura Molina. Su pico es negro desde la punta hasta las narices, pero desde estas hasta la frente es amarillo. El ojo es de un amarillo pálido, los pies son violáceos, y de un gris purpúreo con anillos rojos, y así los dedos como la membrana que los une, son de color de sangre.

La hembra es un poco mayor que el macho, tiene el cuerpo de un blanquecino sucio, y las tectrices

(1) *Ph. ruber*, Wilson Am., Orn., t. VIII, p. 45, lám. 66. *Ph. bahamensis*, Cat., t. I, p. 73. Ch. Bonap., t. III, et. Syn., p. 348.

(2) *Ph. chilensis*, Molina, Chili, p. 222, pœping. Bull., XIX, 100.

alares de un pardo gris, ligeramente guarnecidas de color de rosa.

Cuando todavía joven el macho es totalmente gris con manchas de color de rosa en las alas.

Esta ave tímida vive en grandes bandadas que emigran según las estaciones: del mismo modo que á los precedentes, los chilenos le dan el nombre de *flamencos*, y se sirven de sus plumas para confeccionar las flores artificiales.

LOS COLIMBOS (1).

Que Buffon describió en su mayor parte, se han enriquecido en estos últimos años con varias especies bien distintas, que son:

EL COLIMBO DE MEGILLAS BELLAS (2).

Fué descubierta por nosotros en la vasta bahía de la Soledad (en las islas Maluinas), siendo notable por las apacibles tintas de su plumage, que es de un gris apizarrado en la region superior, y de un blanco satinado en la inferior, siendo las megillas y la frente de un gris ligero. Un mechón de plumas angostas nace detrás de cada uno de los ojos, prolongándose hácia atrás y en las partes laterales del cuello.

(1) *Colymbus*, Briss. *prodiceps*, L.

(2) *P. calipareus*, Less., Zool., de la coq., lám. 45, *P. rostro nigro, pedibus subviridibus, fronte collo dorso uropigioque griseo cineraceis, occipite atro; malis aureis duabus cristis corpore ante niveo et serneo.*

Un casquete de color negro vivo nace en el occipucio, y se prolonga sobre la parte posterior del cuello, y hasta la mitad. La garganta es de un gris de perla agradable, que se debilita de modo, que la parte anterior del cuello y las laterales, son de un blanco puro, así como todo lo demás de la region inferior del cuerpo. El manto y las alas son de un gris pizarroso mas oscuro, tinta que, aunque mezclada de blanco, reina también en las plumas de la rabadilla. Los tarsos, los dedos y las membranas bastante anchas que las festonan son verduzcos. El pico es corto y negro, y el iris de un encarnado extraordinariamente vivo, lo cual hizo decir al padre Pernetty: «dos diamantes y los rubies no igualan al fuego que despiden los ojos de una especie de somorgujo que se halla con bastante frecuencia á orillas del mar.»

El colimbo tiene de longitud total once pulgadas y dos ó tres líneas. Desde la frente á la punta del pico hay ocho líneas; desde el codo del ala á su estremidad cuatro pulgadas con nueve líneas, mientras que los tarsos tienen diez y siete líneas, y el dedo estérno dos pulgadas.

EL COLIMBO DE LA CONCEPCION (1).

Es de la misma talla del castaño; la cabeza, el cuello en su parte posterior, el dorso, las alas y rabadilla son de un bermejo negro-oscuro mezclado; la garganta, la faz interior de las alas, las pennas de esta parte que siguen á la sexta ó sétima, son de un blanco mate; el pecho es de un blanco sedoso, la region anterior del cuello bermeja, y esta misma parte

(1) *Podiceps chilensis*, Garnot.